

Viernes por la noche, Parashat Vayislaj, 5769

En la primera comida, Mohorosh *Shlit"á* hablo palabras inspiradoras acerca de importancia de tener fe en los *Tzadikím* basado en las palabras de Rabí Najmán, en *Likutei Moharán*, Parte I, Lección 57.

Rabí Najmán dice, “¡Debes saber! Cada palabra dicha por Hashem crea un ángel (*Jagiga* 14a). Cada palabra es separada entre chispas, en el aspecto de (*Yirmiyahu* 23) “como un martillo que rompe la roca”. De acuerdo a la cantidad de chispas, es el número de los ángeles creados. El ángel que es creado a partir de una palabra general es el director y jefe de los ángeles creados de aquellas chispas y ellos son sus soldados. Cada ángel está a cargo de algo. Incluso todos los árboles y las hierbas tienen ángeles a cargo de ellos como nuestros Sabios de bendita memoria dijeron (*Bereshit Rabá* 10), “No hay una brizna de hierba abajo que no tiene un ángel [a cargo de ella] desde arriba”. Y cada ángel recibe su fuerza vital de la palabra hablada y la transmite a la cosa bajo su control – es decir, un poco de hierba o de otra cosa bajo su control.

Estas dos capacidades – la capacidad que el ángel tiene de recibir y transmitir – son llamadas el aspecto de las manos. Con su mano derecha, recibe su fuerza de vida y con su izquierda la transmite, en el aspecto de (ibíd.) “pegándole y diciéndole, ‘¡Crece!’”. El pegar es el aspecto de la izquierda. Vemos que toda la curación depende de la *Torá*, en el aspecto de (*Mishlei* 4), “la curación de toda su cuerpo”. Debido a que la *Torá* da fuerza a los ángeles, que a su vez ellos la transmiten a las hierbas, y ellas sanan a través del poder de la *Torá*. Y el que daña su fe en los *Tzadikím* y quebranta sus restricciones, su castigo es que no tiene cura en el aspecto de (*Shabát* 110a), “Tal vez una ‘serpiente del Sabio’ le mordió, por lo cual no hay cura”. Pues todo aquel que quebrante las restricciones de los Sabios remueve las manos de los ángeles al nivel en que se aparta de sus palabras.

Este es el significado de (*Devarim* 17), “no se aparten de la palabra que ellos te declaren, ni a la derecha o a la izquierda” – de acuerdo a la manera en que se desvía. Si se desvía a la derecha del camino de los Sabios, retira la mano derecha del ángel y, por consiguiente, no puede recibir. Y si se desvía a la izquierda, retira la mano izquierda del ángel y es incapaz de transmitir. Y cuando se dañan las manos del ángel, él no tiene cura porque la hierba que necesita para curarlo no tiene el poder de curar, porque el ángel no puede transmitirle”. (Estas son las palabras de Rabí Najmán).

Mohorosh explicó que Rabí Najmán nos revela aquí el gran nivel de la santa *Torá* y cómo su realización depende, en particular en tener fe en los *Tzadikím*. Debido a que un ángel es creado a partir de cada palabra de Hashem, en otras palabras, un ángel es creado a partir de cada palabra de la santa *Torá*. Y este ángel es nombrado para transmitir toda la bendición a quienes estudian y cumplen esa palabra. Todas las bendiciones surgen de las palabras de la *Torá* y a través del aprendizaje y el cumplimiento de la persona, él recibe el favor del ángel que fue creado a partir de aquella palabra de la *Torá*. Por lo tanto, cada palabra de la *Torá* vale más que todas las fortunas de este mundo como nuestros santos Sabios dijeron (*Talmud Yerushalmi, Peá 4*), “Aún el mundo entero no vale tanto como una sola palabra de la *Torá*”. Debido a que a través del estudio de la *Torá*, la persona se une al ángel que es nombrado sobre esa palabra y recibe la bendición celestial de su mano. Así como hay palabras generales que engloban muchas chispas – por ejemplo, “*Bereshit*”, que es explicada en setenta diferentes maneras en el *Tikunei Zohar* – también es así con cada palabra de la *Torá*. De la misma manera, hay un ángel que contiene a todo y que está a cargo de todas las cosas y este transmite todas las bendiciones a todos los que participan en las palabras de la *Torá*.

Las capacidades que el ángel tiene de recibir y transmitir las bendiciones de la *Torá* sobre la humanidad son llamadas el aspecto de las manos – la mano derecha y la mano izquierda – porque la mano derecha recibe y la izquierda transmite. La mano derecha siempre se alude a *jessed* (bondad), porque el ángel recibe la bendición con el *jessed* celestial. La mano izquierda siempre se alude a *guevurá* (gravedad), ya que refuerza y distribuye la bendición hacia abajo como nuestros santos Sabios dijeron (*Bereshit Rabá 10*), “No hay una brizna de hierba abajo que no tiene un ángel [a cargo de ella] desde arriba pegándole y diciéndole, ‘¡Crece!’”, y el pegar es el aspecto de la izquierda – *guevurá*. Por lo tanto las *mitzvot* de la *Torá* tienen un lado derecho e izquierdo – 248 *mitzvot* positivos y 365 *mitzvot* prohibitivos. Las *mitzvot* positivas son el lado derecho, *jessed* – cuando la persona cumple con los mandamientos de Hashem, y las *mitzvot* prohibitivas son del lado izquierdo, *guevurá* – cuando la persona supera su mala inclinación y no transgrede ninguna prohibición de la *Torá*, Di-s no lo quiera. Y cuando uno cumple con todos las 613 *mitzvot* de la *Torá* – las positivas (derecha) y prohibitivas (izquierda) – hace que las manos de los ángeles que están a cargo de esas *mitzvot* sean completas, y en cambio, le transmiten toda de la bendición espiritual y material.

Todo esto depende en la fe en los *Tzadikím*, porque sólo mediante la fe en ellos es cómo sabemos cómo cumplir adecuadamente con todas las *mitzvot* de la *Torá*. Porque la *Torá* dice: “las ataras como una señal en tu mano”, pero sin fe en los *Tzadikím*, no sabemos cómo cumplir con las *mitzvot* de los *tefilín*. Sólo a través de

la fe en ellos y el estudio de la *Torá* oral (*Mishná, Talmud*), que nos fue enseñada y transmitida desde sus bocas, es cómo sabemos cómo cumplir con la *Torá*. Podemos ver que la completad de las manos de los ángeles depende de tener fe en los *Tzadikím* porque cuando uno tiene fe en ellos, no se aparta de sus palabras a la derecha o a la izquierda, como está escrito (*Devarim 17*), “No se aparten de la palabra que te declaren, ni a la derecha o a la izquierda”. Y a través de esto, no quitamos la mano del ángel, a fin de siempre tener sobre nosotros la bendición.

Esto es lo que nuestros santos Sabios dijeron (*Sifrei Shoftim*) “Incluso si te dicen que la derecha es la izquierda y la izquierda es la derecha, créanles, porque sólo los verdaderos *Tzadikím* saben lo que es derecha e izquierda en verdad. Ellos saben cómo llevar a cabo la espiritualidad de la derecha y también de cómo elevar el materialismo de la izquierda. Pero el que daña su fe en los *Tzadikím* y no cumple sus palabras, de la misma manera en que se aparta de sus palabras, él remueve las manos de los ángeles impidiéndoles que tengan una mano derecha o izquierda para poder recibir la bendición adecuadamente. Este fue el pecado de Koraj, que no tuvo fe en los *Tzadikím* – en Moshe *Rabeinu* – e intercambio la mano derecha con la izquierda (*Zohar, Koraj 176*). Entonces la tierra se lo tragó y fue arrebatado de este mundo, porque él le quitó las manos a los ángeles y ellos no podían recibir ninguna bendición desde arriba hacia abajo. Por lo tanto, el principal servicio de la persona es fortalecerse a sí mismo con la fe en los *Tzadikím* y de estudiar la *Torá* con el fin de cumplirla como nuestros santos Sabios nos instruyeron. Y a través de esto, tendrá un ángel con las manos sobre él ayudándolo siempre y merecerá toda la verdadera bondad eterna. Feliz es él y feliz es su porción.

Mohorosh conecta estos conceptos a nuestra *parashá* de manera maravillosa. Está escrito (*Bereshit 32*), “Yaakov envió mensajeros delante de él a Esaú su hermano a la tierra de *Seir*, el campo de *Edom*”. Rashi explica que ellos [los mensajeros] fueron “literalmente” ángeles. Tenemos que entender cual es la explicación de ángeles “literales”. ¿Acaso existen ángeles que no son “literales”? Sin embargo, según las palabras de Rabí Najmán, podemos entender muy bien. La explicación del ángel “literal” es que eran completos en que tenían dos manos – la derecha y la izquierda. En otras palabras, tenían la facultad de recibir y transmitir toda clase de bendición sobre él y de protegerlo de todo mal. Y fueron estos ángeles que Yaakov *Avinu* envió a Esaú su hermano, a fin de disminuir el mal de Esaú. Yaakov *Avinu* cumplió todas las 613 *mitzvot* en la casa de Lavan, como está escrito en otro lugar, “viví (*garti*) con Lavan” y Rashi explica que “*garti*” [son las mismas letras de] “*tariag*”. Es decir “*tariag* (613) *mitzvot* cumplí”. Así que él tenía el poder de las 613 *mitzvot* con todos los ángeles que fueron creados a partir de ellos y los protegieron del mal de Esaú.

Todo esto fue debido a su nivel de fe en los *Tzadikím* porque Yaakov sobresalió en este campo como ningún otro, ya que era (*Bereshit 25*) “un hombre sencillo que moraba en las tiendas de campaña” – las casas de estudio de Shem y Eber. Incluso cuando huyó de Esaú regresó al estudio de la *Torá* durante 14 años. Y todo su huir fue siguiendo las órdenes de su padre y madre porque tenía fe en ellos y obedeció todas sus palabras. Por lo tanto, su fe en los *Tzadikím* causó que todos los ángeles que fueron creados tuviesen las manos completas de acuerdo con el nivel de su estudio de *Torá*. Y a través de esto, no tenía miedo del mal de Esaú, sino que envió a ángeles “literales” para que lo protegieran de todo mal. Y que Hashem nos conceda el mérito de ocuparnos con el cumplimiento de la *Torá*, las *mitzvot* y la fe en los verdaderos *Tzadikím*. Y que tengamos el mérito de crear ángeles santos que nos protejan de todo mal hasta que ameritemos ser elevados e incluidos en Él por completo, desde ahora y para siempre. *Amén v'amén*.